



Orientación

PUBLICACIÓN

INDEPENDIENTE

EDITOR: AMÉRICO L. PEREA

4 CENTESIMOS

No se admite colaboración

No se admiten avisos no solicitados

DIRECCION y ADMINISTRACION

Bartolomé MITRE 1578

6.º piso — Dep. 23 — 17.30 a 19.30

SECCION EDITORIAL

A CADA CUAL LO SUYO

Cuanto deseamos la constitucional normalidad legal, estamos lejos de condicionar ese deseo a cualquier circunstancia personalista que se pretenda imponernos usando la máquina partidaria fracasada el 31 de Marzo en sus dirigidos.

Malos empleados electivos nos tocaron en suerte, a los del pueblo, en esa cáfila de pacíficos sometidos de puestos, para que, si nos interesan los poderes que pusimos en sus manos ineptas y negligentes, nos interesen sus plataformas personales. Nuestras ideas e intereses sostenidos con otro espíritu, hubieran sido tan respetables, como lo son a través de la investidura que les otorgamos y ellos hubieran prevalecido si la dignidad de Brum hubiera obtenido en los sujetos que la portaban con libertad de acción, la resonancia condigna en la hora definitiva.

No los creemos cobardes: los creemos Sanehos de nuestros quijotismos, calculadores, ineptos, petulantés y prepotentes, capaces por incapacidad.

Observamos la preocupación de sostener el banderín propio en la percha de la gran bandera de las libertades públicas que abandonaron sin defensa al primer amago despojado. Los conocemos capaces de ir a rogar piedad para los que cumplían lealmente su deber, en la hora de cumplir el duro deber propio.

Creemos que la historia los llamará entregadores, mote al que, por nuestra parte, preferiríamos el de atropelladores por desagradable que sea, ya que, en aquel caso, la traición resulta agravada por la hipocresía

conservación de la posición de apoderado de quienes perdieron, en manos de tales mandatarios, la posesión saneada por 30 años de los poderes, desconocidos sin su protesta activa.

No es traslativo a tal episodio de su gestión, que en el más benévolo juicio sería anodina, el respeto que nos merece nuestra ley y nuestra libertad. Los grandes electores que, en contubernios de comité señalaron a dedo sus posiciones en las listas que el pueblo votó por el contenido partidario y no por los procedimientos, señalaron una dependencia de círculos que desconoció y despreció la voluntad de las masas que representaban por intromisión y estructuraron el ámbito propio para esta fatalidad.

No creemos que el pueblo pueda librarse con la misma facilidad que de otras cargas, de recaer mañana en numerosos de ellos, pero auspiciaremos renovar el mayor número de esos pobres valores, en la certeza de que será difícil caer en peores mediocridades. Descontamos la enemiga que nos guardarán los que vuelvan, pero la preferimos a la deslealtad con que han malogrado la obra de Batlle, a cuya altura no supieron, como Brum, colocarse en el sacrificio.

No se nos tenga por precipitados en el juicio que aplazamos un año.

No han hecho lo que un portero de Banco, un empleado de tienda, un obrero de empresa, en tales casos. Ni menos lo que un capitán de buque.

Han sido malos servidores, bien pagados.

LA GRANDEZA DE BATLLE

No era grande Batlle tanto por lo que hacía como por lo que no dejaba hacer.

Impuesto a los sueldos

Sólo apartándose, con grave error político, de las sanas normas batllistas en esta materia, pudieron

nuestros representantes en el Gobierno aceptar y contribuyeron a establecer el impuesto a los sueldos.

Desde que faltó la acción directa de Batlle, todo se hizo por la vía de mínima resistencia inmediata. Se decretó que había que obtener dos millones de economía y se resolvió que lo más cómodo era dejar de pagarlo a los servidores del Estado.

Poco después, y como un pretendido paliativo, se sancionó una ley de rebaja de alquileres. Claro está que este descuento, que mejoraba la posición de todos los arrendatarios, no beneficiaba a los que, amparados en la "ley 13" aspiran a poseer vivienda; claro está que el producido de ese descuento, transformado en impuesto, hubiera repartido la carga de la crisis entre todos los locatarios, y fijado un alquiler ficto entre todos los ocupantes de fincas urbanas.

A pesar de que el beneficio de este impuesto para el erario era mucho mayor que el producido por el impuesto a los sueldos, no se percibió la obligación partidaria de rectificar normas violatorias, ni de inmediato, ni con motivo de la revisión del asunto.

Sección editorial (seria)

NOSOTROS Y LA MISION DE LA PRENSA

Temas hay que se prestan a la broma, y hasta puede que en alguna otra parte de nuestra hoja les concedamos espacio, pero no es éste ciertamente uno de ellos ni esta sacra columna la que tal caso le reserváramos.

Con muchísima seriedad vamos a ocuparnos pues, de cómo nosotros, pichones en el asunto, hemos logrado entender la misión de la Prensa a que ingresamos, achiacados indudablemente por la enorme dificultad que representa emular con nuestros antecesores supérstites.

Vamos a ocuparnos ante todo de la distribución que haremos del espacio; en nuestra ignorancia periodística hemos recurrido en cuanto a esto a la estadística con los siguientes resultados en promedio:

1.º Crímenes y policiales menores, comentarios a cargo de gente entendida, 20 o/o.

2.º Football y deportes menores, 80 o/o.

3.º Turf, números quiniélicos y apuestología, 70 o/o.

4.º Homenajes a algunos muertos, 60 o/o.

4.ª Homenaje a otros vivos, 22 y medio por ciento.

5.º Universitarismo informativo, 0.001 o/o.

5.ª Universitarismo de fondo, 0.000 o/o.

6.º Información exterior exclusivamente sobre el extremo Norte y el extremo Sur con algo sobre el Imperio de Aída y algún otro país que por las grandes vinculaciones interesa a nuestros lectores, 30 o/o.

7.º De todo el país (cuando ampliamos el formato), 0.000000 o/o.

Como el lector, aunque sea poco inteligente habrá notado; mucho más del 100/100 de nuestro espacio queda dedicado a la cultura general y aunque confesamos que tanto en Crímenes como en Football como en Carreras, como, abreviando, en la totalidad de los asuntos a que dedicaremos nuestras mayores columnas somos aún un tanto ignorantes, esperamos salir adelante enterándonos de lo que digan nuestros ilustrados colegas y repitiéndolo un poco abreviado para que nos quepa.

Como esta vez no se les ha ocurrido cometer grandes crímenes dignos de nuestro comentario, para demostrar nuestros poderosos medios de información, y todavía no contamos con medios para que los practiquen a nuestra orden en la hora indicada, para tomar las fotos desde algún aeroplano, nos limitamos a regar a los señores perpetradores que se sirvan avisarnos de antemano cuando se traigan algo entre ellas.

Además incluimos un grabado con

Artigas tendrá razón: seremos los uruguayos tan valientes como ilustrados.

Tema común en el hogar, en la oficina, en el café, complementa durante la semana en el comentario, la poco viril satisfacción (se explica el afán femenino) obtenida en 70.000

Una torpeza de gobierno, generalizada en todos los sistemas y respaldada en una pretensión de justicia inconsistente, lleva, en una mala práctica de intereses inmediatos de politiqueros, a quebrar, por dos caminos opuestos, las posibilidades de mejoramiento de los pueblos que gobiernan, frente a los intereses creados. Por una parte los vuelven contra el interés colectivo ante el experimentado temor de que se arrase con ellos: por otra parte se aparenta sos-

De que es el cuarto poder del Estado no nos cabe la menor duda, pero de que no se le ejerce de mejor manera que a otros, desgraciadamente tampoco.

Durante años, la vintenera prensa ha ido disminuyendo la proporción de su espacio destinado a otros temas, en relación a sus ampliaciones de los que aseguran el provecho inmediato de la venta, sin olvidar lo destinado a mejorar la raza caballar en la época del auto y el hidro. "Sigla de adelante" la Prensa al publicar en sus morbosidades y cosechará a la larga el resultado de su esfuerzo.

El retardo de la evolución que en cualquier régimen proviene de estos dos malos métodos de consideración de los intereses creados, patrimonio de los politiqueros, es tanto más estúpido, desde el punto de vista humano, cuanto que los factores presentes en un estado de cosas políticas, pueden ser rápidamente marginados en la conveniencia social, en general con ventaja hasta de los intereses creados, en un prorrateo acertado de las modalidades activas del porvenir inmediato de los pueblos. Incluso los politiqueros pueden ser considerados en tal prorrateo, pero es necesario, para resolverlo, que lo sea por Estadistas de verdad, a los que aquéllos cedan su deshonesta intervención en la cosa pública.

Consideramos como un beneficio nacional los treinta años de paz, de legalidad, de prosperidad que aportó al pueblo la sana política del grande hombre que nos legó los rudimentos de una política ideológica abierta que caracteriza la colectividad de su nombre.

Rechazamos las mediocridades po-

Batlle no necesitaba mucha colaboración de talentos; le bastaba, en general, eficiencia ejecutiva, y la aseguraba allí donde menos le estorbaban discrepancias, o donde se la brindaba el libre juego del mecanismo democrático, con todas sus ventajas y todas sus deficiencias.

Años, la rotativa mantuvo la máxima velocidad difusora. También la señaló para el transporte, sus tiempos, la carreta. Hoy se viaja en auto y se oyen las noticias por radio. El periodismo de información primaria nos resulta algo así como la persistencia de coches de punto en la plaza de antiguo vecina al palacio Santos, llamada hoy de la Libertad y que en otros tiempos gloriosamente se nombró Caganeha.

Dictaba Batlle su cátedra sobre toda exteriorización del ambiente político y sobre cuanto extraía su intuición del informe social. No era así difícil, para los meros representantes de las aspiraciones populares, concordar sus proyectos con las normas armoniosas de una política sana dimanada de su personalidad interpretadora. Desaparecido aquél, faltos del texto vivo de su compulsa, se ha producido lo que todos sabemos

Tratemos de evitar repeticiones.

Son innumerables los que no teniendo ni autos ni propiedades se ven obligados a transitar por los trozos de vereda que los cajones de fruta y verdura, los vendedores con armarito y sus familiares les dejan libre de cuando en cuando. Los frentes de los edificios que dan a esas

SINTONICE. — Radio Es

**SOLICITA
AGENTE
COMERCIAL
EN TODA
LA CAMPESINA**

CULTURA. — Suplemento
o. Sintonice Radio Carve
nes 21.30.

NSOR. — Carlos A. Mac
Tasaciones, Títulos. Bar-
né Mitre, 1478.

Tupí Nambá. Atracción
itual.

D. — Zambrano y Cía. Bar-
né Mitre, 1413.

. — Cervecería Saxonia.
ta y Tres, 1455, casi esq.
e Mayo.

D. — Doctor Velarde Pérez
ana. Río Branco, 1172.

. — Restaurant Palacio
, 10.º piso. Precios mo-
los. Calidad.

DR. — J. Verdiér. 18 de
, 1988.

— Roberto D. Castellanos.
ago Vázquez, 1078. Po-

o Bueno. Pídale en todas
s.

- Palacio Salvo Hotel. Si-
ón, Confort, Modicidad.

Cozzolino. Buenos Aires.
eña. Avda. de Mayo, 829.

— Cambio Mascota. José
ano. Plaza Independencia.
1, 1327. Unica sucursal:
Julio, 1294, frente a "El

- Suscríbase uno mensual.
dad Amigos del Libro
atense. Publica selección
tores.

- Compra - venta, Claudio
a. Sarandí, 441. Edición
y Obras Nacionales.

NTOS. — Enrique Lus-
Escultor. Batoví, 2276.

RIA. — Capurro. Barto-
Mitre, 1484.

. — Emo C. Fontana. Co-
1484.

O. — Servicio permanen-
Farmacia Beisso, sucursal
Julio, 481 bis, frente al
o Salvo.

- Turturiello. Plaza Inde-
ncia, 735. Costado Norte.

E. — Radio Espectador.

**CITAMOS
ENTES
ERCIALES
TODA
CAMPAÑA**

aceras han sido construídos de acuer-
do con normas estéticas pero de cos-
tosa realización.

El transeunte los observa a veces
con intenciones de hormiga, pero co-
mo no puede emularlas, tiene que ex-
ponerse a que lo parta un auto o mo-
verse sobre barro y escombros.

Hace tiempo que en los pueblos de
campana se ha suprimido toda dis-
cusión sobre este asunto y es natu-
ral que Montevideo realice la aten-
ción a los peatones que las disposi-
ciones, de larga fecha les acordaron.

Convendría también que desapare-
cieran de una vez armarios y cajones.

Sección Literaria

VALORES DE LA LEYENDA PA- TRIA DE ZORRILLA DE SAN MARTIN

Algunos, versados, discuten los va-
lores literarios de la Leyenda Pa-
tria.

Crítica estructural, de cronismos
simbólicos, etc. nada amengua la
grandeza de fondo con que hoy pode-
mos admirarla, lejanos ya los tiem-
pos de la cruzada y los treinta y tres
varones del esfuerzo redentor.

¿Qué no justificaría, por ejemplo,
este enorme contenido de eterna uti-
lidad humana?

.....
"Pueblo despierta;
Arranca el porvenir de tu pasado;
Levántate valiente,
Levántate a reinar, que de rey tienes
El corazón y la guerrera frente."

TEATRO SOLIS

Desde el jueves 22, gran compa-
ñía de Revistas porteñas. Estrella,
Rosita Contreras. Director, Alber-
ti. Apresuren porque habrá lleno.

PROTECCIONISMO

Personalmente somos, y el Batllis-
mo es, en cuanto ha incorporado a
su programa y por su acción políti-
ca, a la legislación del Estado, nítida-
mente proteccionistas.

Por lo demás, en las prácticas in-
ternacionales, el libre cambio ha si-
do relegado tanto, que la misma In-
glaterra se ha visto llevada a extre-
marlo hasta la consideración de cuo-
tas de importación.

Responde el proteccionismo prac-
ticado en nuestra aduana, que no es
sino una forma radicada del inter-
vencionismo de Estado, a las finali-
dades inmediatas de defender la pro-
ducción nacional de la competencia
extranjera, en la introducción de ar-
tículos de ese comercio perjudiciales
al país y a derivar de la importación
suntual una parte de las rentas fis-
cales destinadas al alivio de otros im-
puestos.

Todas estas finalidades del medio
usado, concurren al fin primordial:
defender el standard de vida del pro-
pio pueblo.

Largamente hemos limitado esa de-
fensa a las formas referidas de pro-

teccionismo, mientras los pueblos
mayores de Europa y aún de Amé-
rica, lo practicaban en sus formas
más directas e intensas, aplicándo-
lo al elemento humano. Una su-
perpoblación acrecentada por los
tiempos, pese a las sangrías bélicas
de aquellos pueblos, ha justificado
en Europa los permisos de residen-
cia sólo contra la exhibición de la
importación de congruos medios de
vida, sin derecho a detentar trabajo
dentro de fronteras.

Nuestra densidad de población es
infima, y parecería que ello nos exi-
me ampliamente de la aplicación di-
rectamente humana del proteccionis-
mo, pero no hay tal: los largos siglos
de evolución de aquellos pueblos, han
eliminado otros aspectos de este pro-
blema que en nuestras jóvenes y cos-
mopolitas poblaciones presentan la
cuestión en términos que obligan a
una seria consideración política.

Pragmáticamente el derecho-obli-
gación de admitir artículos y hom-
bres de origen extraño, está limita-
do, atento a la finalidad del protec-
cionismo, por la capacidad asimilan-
te del momento evolutivo del país,
ámbito de un pueblo, para esos con-
tingentes extraños, sin desmérito del
mantenimiento de un standard de vi-
da condigno.

Ahora bien: es evidente que nues-
tra evolución productora no ha po-
dido, los últimos tiempos, sostener
el ritmo que han pretendido impo-
nerle los contingentes heterogéneos
de la emigración apresurada de todo
el centro europeo, volcado sobre él,
y la situación actual de este país,
despoblado frente a la consideración
simplista de superficie aún en su pe-
queñez, es de una fuerte sobre-sa-
turación de población frente a la
evolución de su aplicación produc-
tora en la explotación de los medios
naturales.

Nuestra proverbial hospitalidad só-
lo se ha visto limitada por las mis-
mas tristes causas que la de aquel
buen señor que, tantos invitó a su
casa, que vió con escándalo de su ma-
leficio ingenuo, emigrar a sus agre-
gados que le despidieron diciéndole:
"aceptamos tu pan, pero nos bas-
ta con nuestra hambre".

Naturalmente, no somos partidá-
rios de resolver con nuevos simplis-
mos el problemita, pero sí creemos
que es responsabilidad de los gober-
nantes, ineludible frente a una or-
ganización civilizada que priva en
obsequio a ella al individuo de los
medios naturales de lucha por la
existencia, — viejas industrias de la
conquista cotidiana, caza mayor y
menor de mar y tierra, con que pre-
valecían los primitivos, al decir de
leyendas, — creemos que es obliga-
ción de los gobernantes, decimos, pro-
porcionar trabajo al alcance de sus
aptitudes máximas, a los individuos,
con que congruamente subvenir a las
necesidades e imposiciones soporta-
das.

Cualquiera que sea la solución a
que se apele, ella está dentro de ese
intervencionismo de Estado de que
el Batllismo es partidario y del que
lo son, sin saberlo, numerosos adver-
sarios de su sana política.

SOLIDARIDAD

Se habla continuamente de solidaridad. En todos los climas y re-
gímenes, gobiernos, gobernantes y gobernados la invocan continuaamen-
te. Pero la solidaridad poco o nada ha trascendido a la ley. Parece
que basta que todas las tendencias estén de acuerdo en un concepto
para que carezca de interés político. Lo que no da para largos deba-
tes parece no merecer la atención legislativa. En eso que, en vez de
ejercer como profesión practican como mercaderes, lo que todos acep-
tarían parece no merecer la atención de los politiqueros.

La iniciativa sobre las aplicaciones de los conceptos en que hay
acuerdo general es, no obstante, el campo de acción de la alta política.
Los profesionales de verdad, en política, los que fueran en ésta lo que
el médico o el ingeniero en sus dedicaciones, así lo comprenderían. Des-
graciadamente esta clase de profesionales cede, aun dentro de la lega-
lidad, continuamente, plaza a los aduladores de comité que, en la prác-
tica, obtienen fácilmente las posiciones de gobierno.

Todas estas reflexiones provienen de que, pese a la llevada y traída
solidaridad, el enfermo y los suyos siguen pagando la enfermedad. Cada
enfermo cuenta con la asistencia, no que puede proporcionarle el am-
biente, sino que proviene de su emplazamiento social.

Este lamentable estado de cosas que marca en algo que afecta fun-
damentalmente la vida individual y el bienestar familiar, no sabemos
que en ninguna organización de Estado haya sido convenientemente
resuelto. No obstante, y concretándonos, para mejor ejemplarizar, a
nuestro país, la cuestión ofrece bien sencilla solución de gobierno.

En este caso, más claramente que en ningún otro, no debería el
gobierno volver su legalidad contra los intereses creados, y de ninguna
manera la atención a su actual consistencia perjudica la rápida so-
lución del problema.

El presupuesto aproximado de salud general, comprendido el ren-
dimiento actual de honorarios para los profesionales afectados, (médi-
cos, odontólogos, farmacéuticos, parteras, etc.) que arroja unos 15.000.000,
y de drogas, apartos, útiles, etc., que arroja unos 35.000.000, es en
total de unos 50.000.000 en la asistencia particular, además de lo que
insume la Asistencia Pública restringida que se practica.

Si en vez de tener que pagar los servicios de salud el paciente o
sus allegados, todo el mundo pudiera recurrir a los profesionales de de-
dicación general y por indicación de cualquiera de ellos a los especia-
listas correspondientes, el servicio importaría los mismos 50.000.000.
Todos resultarían equiparados en los beneficios de la atención cientí-
fica a sus dolencias; y seguramente los beneficios del pueblo resultarían
aumentados.

La base de los honorarios para cada profesional podría ser, para
no rompernos el coco contra los intereses creados y para que no su-
frieran un perjuicio que, si algo tuviera que ver con la justicia no re-
sultaría por cierto caracterizarla, sus percepciones actuales registra-
das por los ejercicios anteriores y analogadas por el Colegio Médico
en su defecto. La iniciación de un médico en la carrera podría ser,
por ejemplo \$ 300; la de un farmacéutico, \$ 250, etc.

Todas las especializaciones y radiaciones actuales reconocidas por
el Colegio serían reconocidas, y la organización general del Servicio de
Salud Nacional se haría en lugares y especializaciones, normando el
porvenir de la actividad profesional desde el Colegio, en concursos,
contemplación de méritos y juicio de capacidades y numerosidad uni-
versitaria.

Contemplada así la presentación actual de la atención particular
a la salud, sin perjudicar a los que la ejercen, la cuestión queda redu-
cida al problema de mejor distribuir la carga de 50.000.000 anuales
que la "solidaridad" humana deja tranquilamente pesar sobre los en-
fermos y sus familiares.

Como un índice bruto que, desde luego, no puede servir de norma
aplicativa, esa carga es equivalente a un impuesto "per cápita" de \$ 25,
atento a los 2.000.000 de nuestro censo

A ver quién se anima, señores solidarios.

Nuestras rectificaciones a la po-
lítica agraria, que se ha caracteriza-
do en los últimos tiempos por ma-
nifestaciones antigánaderas y cerea-
listas, son de una intensificación de
la explotación granjera que en una
administración honrada no se limi-
tara a lo legal, sino que revestirá la
capacidad necesaria y podrá condu-
cir a la recuperación del bienestar
nacional que Batlle habría obtenido
nuevamente armonizando rápidamen-
te la capacidad productora de los
elementos admitidos, con las nuevas

necesidades impuestas por ellos al
pueblo.

Por otra parte, no creemos que
las obligaciones de los pueblos de
que hemos recibido esos elementos
que es conveniente se apliquen rá-
pidamente a una producción prima-
ria útil a la colectividad que ha
supersaturado con referencia a éste
y que han aliviado la superpoblación
de sus países, no llegue a contribuir
directamente como tales al rápid
restablecimiento del bienestar nacio-
nal, proporcionando, con una expor-

hinchas por la actividad de 22 sportmen y termina por absorber la totalidad del intercambio ideológico que entretiene la sana convivencia.

Campo de los conocimientos comunes del médico y el basurero, del chauffeur y el pasajero, del barbucho y el barbero, del matrimonio y sus hijos, de todos los extremos intelectuales en fin, reducidos a la infima de espectadores, termina monopolizando la atención en donde quiera que surge la colectividad y polariza así las actitudes sociales, paralizándola en su necesidad fisiológica de una diversidad de enfrentamientos vitales de que, en los pueblos sanos-dimananaría la superación individual selectiva capaz de una virilidad nacional inalienable.

Durante años, la vintenera prensa ha ido disminuyendo la proporción de su espacio destinado a otros temas, en relación a sus ampliaciones de los que aseguran el provecho inmediato de la venta, sin olvidar lo destinado a mejorar la raza caballar en la época del auto y el hidro. "Siga de adelante" la Prensa al pueblo en sus morbosidades y cosecha a la larga el resultado de su esfuerzo.

DE RÉGIMENES

tenerlos para sostener el propio del politiquero, frente a los intereses generales, que, a veces, terminan por arrasarlos.

El retardo de la evolución que en cualquier régimen proviene de estos dos malos métodos de consideración de los intereses creados, patrimonio de los politiqueros, es tanto más estúpido, desde el punto de vista humano, cuanto que los factores presentes en un estado de cosas políticas, pueden ser rápidamente marginados en la conveniencia social, en general con ventaja hasta de los intereses creados, en un prorrato acordado de las modalidades activas del porvenir inmediato de los pueblos. Incluso los politiqueros pueden ser considerados en tal prorrato, pero es necesario, para resolverlo, que lo sea por Estadistas de verdad, a los que aquéllos cedan su deshonesta intervención en la cosa pública.

Vean un poco, esos buenos empre-

litiqueras contrarias a aquellos beneficios, y no por ello aceptamos las numerosas mediocridades que, aunque amparadas en tales rudimentos, desde la muerte de Batlle han venido demostrando, con omisiones y torpezas continuadas en posiciones directivas, la índole ínfima con que pudieron actuar a su lado como meros resortes ejecutivos de la poderosa mentalidad partidaria encarnada en la extraordinaria personalidad de Batlle.

Batlle no necesitaba mucha colaboración de talentos; le bastaba, en general, eficiencia ejecutiva, y la aseguraba allí donde menos le estorbaban discrepancias, o donde se la brindaba el libre juego del mecanismo democrático, con todas sus ventajas y todas sus deficiencias.

LA INFORMACION AUDIBLE TRASPUSO LA PRENSA

Años, la rotativa mantuvo la máxima velocidad difusora. También la señaló para el transporte, sus tiempos, la carreta. Hoy se viaja en auto y se oyen las noticias por radio. El periodismo de información primaria nos resulta algo así como la persistencia de coches de punto en la plaza de antiguo vecina al palacio Santos, llamada hoy de la Libertad y que en otros tiempos gloriosamente se nominó Cagancha.

REVISION PARTIDARIA

Cuando los talleres se encuentran en paro forzoso, es de buena administración aprovecharlo para la revisión de sus máquinas, procedimientos y adecuaciones de personal.

Aprovechando esas circunstancias para subsanar las deficiencias se evitarán nuevos paros y los inherentes perjuicios.

Actualmente nuestro partido, alejado accidentalmente del Gobierno y de sus responsabilidades, no debe desdeñar las subsidiarias ventajas que los hechos consumados le brindan para esa revisión.

Cualquier etapa ulterior de su actuación, se verá dificultada naturalmente por la inestabilidad de que fatalmente habrá surgido, y las deficiencias subsanadas no tendrán precio, entonces, frente a la rapidez de parada en la readquisición de la confianza pública, en cuanto a su perduración en las gestiones del Gobierno,

UNIVERSITARISMO CONCURSAL

Somos partidarios de una Universidad selectiva, absolutamente permeable a la aspiración de todos y preferentemente adaptada a las necesidades profesionales de la Nación.

Conviene que todo el mundo tenga bases de cultura general eficiente, pero es perjudicial fabricar más profesionales de cada clase que los que buenamente necesita el país.

La especialización profesional, no se obtiene sino en perjuicio de la adaptabilidad general del hombre. Es una unilateralización aguda que no debe practicarse sin una aplicación en que, el que la sufre, recoja los beneficios de su sacrificio de más aptitudes generales y sin que la sociedad, a su vez, se beneficie en esas juventudes sacrificadas.

En algunas profesiones, se está lejos de la saturación del ambiente con una buena organización profesional; en otras, el país está fuertemente sobresaturado de profesionales; en otras, finalmente, lo estará en breve.

Hemos dicho que somos intervencionistas y proteccionistas. En consecuencia, partidarios de la limitación profesional, atento a la finalidad de un standard general de vida levantado.

El concurso entre estudiantes de un mismo curso debe determinar el pasaje del número que la estadística aconseje para el siguiente, y el tribunal de concurso deben constituirlo, para su selección, los propios concursantes para que no valgan tarjetas. El tribunal de profesores sólo fiscalizaría estos actos en cuanto a los procedimientos seguidos.

Con tal sistema llegarían a un título los mejores y tendrían la justa seguridad de ser útiles con él, a los demás y a sí mismos.

CONSTRUCCION DE VEREDAS

Encontramos errónea, con arreglo a nuestras normas políticas, la observación hecha por un batllista, a la construcción de veredas ordenada por el Municipio.

Obra es ésta que el 31 de Marzo debió estar realizada de acuerdo con las disposiciones del caso.

La costumbre de trasladarse en automóvil, así como también la de sentirse pequeño propietario, pueden tor-

ARTE Y CULTURA. — Suplemento aéreo. Sintonice Radio Carve Viernes 21.30.

AGRIMENSOR. — Carlos A. Mac Coll. Tasaciones, Títulos. Bartolomé Mitre, 1478.

CAFE. — Tupí Nambá. Atracción espiritual.

CALZADO. — Zambrano y Cía. Bartolomé Mitre, 1413.

CERVEZA. — Cervecería Saxonia. Treinta y Tres, 1455, casi esq. 25 de Mayo.

CIRUJANO. — Doctor Velarde Pérez Fontana. Río Branco, 1172.

COMIDAS. — Restaurant Palacio Salvo, 10.º piso. Precios moderados. Calidad.

CONTADOR. — J. Verdiér. 18 de Julio, 1988.

DIBUJOS. — Roberto D. Castellanos. Santiago Vázquez, 1078. Pocitos.

FUME Algo Bueno. Pídale en todas partes.

HOTEL. — Palacio Salvo Hotel. Situación, Confort, Modicidad.

JOYAS. — Cozzolino. Buenos Aires. La Peña. Avda. de Mayo, 829.

LOTERIA. — Cambio Mascota. José Maiorano. Plaza Independencia. Juncal, 1327. Unica sucursal: 18 de Julio, 1294, frente a "El Día".

LIBROS. — Suscríbase uno mensual. Sociedad Amigos del Libro Rioplatense. Publica selección de autores.

LIBROS. — Compra-venta, Claudio García. Sarandí, 441. Edición Leyes y Obras Nacionales.

MONUMENTOS. — Enrique Luschich. Escultor. Batoví, 2276.

MENSAJERIA. — Capurro. Bartolomé Mitre, 1484.

NEGOCIOS. — Emo C. Fontana. Colonia, 1484.

NOCTURNO. — Servicio permanente. Farmacia Beisso, sucursal 18 de Julio, 481 bis, frente al Palacio Salvo.

SASTRE. — Turturiello. Plaza Independencia, 735. Costado Norte.

aceras han sido construídos de acuerdo con normas estéticas pero de costosa realización.

El transeúnte los observa a veces con intenciones de hormiga, pero como no puede emularlas, tiene que exponerse a que lo parta un auto o moverse sobre barro y escombros.

Hace tiempo que en los pueblos de campaña se ha suprimido toda discusión sobre este asunto y es natural que Montevideo realice la atención a los peatones que las disposiciones, de larga fecha les acordaron.

Convendría también que desaparecieran de una vez armarios y cajones.

Sección Literaria

VALORES DE LA LEYENDA PATRIA DE ZORRILLA DE SAN MARTIN

Algunos, versados, discuten los valores literarios de la Leyenda Patria.

Crítica estructural, de cronismos simbólicos, etc. nada amengua la grandeza de fondo con que hoy podemos admirarla, lejanos ya los tiempos de la cruzada y los treinta y tres varones del esfuerzo redentor.

¿Qué no justificaría, por ejemplo, este enorme contenido de eterna utilidad humana?

"Pueblo despierta;
Arranca el porvenir de tu pasado;
Levántate valiente,
Levántate a reinar, que de rey tienes
El corazón y la guerrera frente."

TEATRO SOLIS

Desde el jueves 22, gran compañía de Revistas porteñas. Estrella, Rosita Contreras. Director, Alberti. Apresuren porque habrá lleno.

PROTECCIONISMO

Personalmente somos, y el Batllismo es, en cuanto ha incorporado a su programa y por su acción política, a la legislación del Estado, nítidamente proteccionistas.

Por lo demás, en las prácticas internacionales, el libre cambio ha sido relegado tanto, que la misma Inglaterra se ha visto llevada a extremarlo hasta la consideración de cuotas de importación.

teccionismo, mientras los pueblos mayores de Europa y aún de América, lo practicaban en sus formas más directas e intensas, aplicándolo al elemento humano. Una superpoblación acrecentada por los tiempos, pese a las sangrías bélicas de aquellos pueblos, ha justificado en Europa los permisos de residencia sólo contra la exhibición de la importación de congruos medios de vida, sin derecho a detentar trabajo dentro de fronteras.

Nuestra densidad de población es ínfima, y parecería que ello nos exime ampliamente de la aplicación directamente humana del proteccionismo, pero no hay tal: los largos siglos de evolución de aquellos pueblos, han eliminado otros aspectos de este problema que en nuestras jóvenes y cosmopolitas poblaciones presentan la cuestión en términos que obligan a una seria consideración política.

Pragmáticamente el derecho-obligación de admitir artículos y hombres de origen extraño, está limitado, atento a la finalidad del proteccionismo, por la capacidad asimilante del momento evolutivo del país, ámbito de un pueblo, para esos contingentes extraños, sin desmérito del mantenimiento de un standard de vida condigno.

Ahora bien: es evidente que nuestra evolución productora no ha podido, los últimos tiempos, sostener el ritmo que han pretendido imponerle los contingentes heterogéneos de la emigración apresurada de todo el centro europeo, voleado sobre él, y la situación actual de este país, despoblado frente a la consideración simplista de superficie aún en su pequeñez, es de una fuerte sobre-saturación de población frente a la evolución de su aplicación productora en la explotación de los medios naturales.

Nuestra proverbial hospitalidad sólo se ha visto limitada por las mismas tristes causas que la de aquel buen señor que, tantos invitó a su casa, que vió con escándalo de su maleficio ingenuo, emigrar a sus agregados que le despidieron diciéndole: "aceptamos tu pan, pero nos basta con nuestra hambre".

Naturalmente, no somos partidarios de resolver con nuevos simplismos el problemita, pero sí creemos que es responsabilidad de los gobernantes, ineludible frente a una organización civilizada que priva en obsequio a ella al individuo de los

SOLIDA

Se habla continuamente de solidaridad, gímenes, gobiernos, gobernantes y gente. Pero la solidaridad poco o nada que basta que todas las tendencias para que carezca de interés político. tes parece no merecer la atención legijereer como profesión practican comtarian parece no merecer la atención

La iniciativa sobre las aplicaciones acuerdo general es, no obstante, el en Los profesionales de verdad, en política el médico o el ingeniero en sus dedicaci graciadamente esta clase de profesion lidad, continuamente, plaza a los ad tica, obtienen fácilmente las posiciones

Todas estas reflexiones provienen solidaridad, el enfermo y los suyos sig enfermo cuenta con la asistencia, no biente, sino que proviene de su empl

Este lamentable estado de cosas q damentalmente la vida individual y el que en ninguna organización de Est resuelto. No obstante, y concretando nuestro país, la cuestión ofrece bien

En este caso, más claramente un gobierno volver su legalidad contra lo manera la atención a su actual con lución del problema.

El presupuesto aproximado de s dimimiento actual de honorarios para lo eos, odontólogos, farmacéuticos, parter y de drogas, apartos, útiles, etc., qu total de unos 50.000.000 en la asiste insume la Asistencia Pública restringid

Si en vez de tener que pagar los sus allegados, todo el mundo pudiera r dicación general y por indicación de listas correspondientes, el servicio in Todos resultarían equiparados en lo fica a sus dolencias; y seguramente los aumentados.

La base de los honorarios para e no rompernos el coco contra los inte frieran un perjuicio que, si algo tuvie sultaría por cierto caracterizarla, su das por los ejercicios anteriores y n en su defecto. La iniciación de un por ejemplo \$ 300; la de un farmacéu

Todas las especializaciones y rad el Colegio serían reconocidas, y la org Salud Nacional se haría en lugares porvenir de la actividad profesional contemplación de méritos y juicio de versitaria.

Contemplada así la presentación a la salud, sin perjudicar a los que la eida al problema de mejor distribuir que la "solidaridad" humana deja tra fermos y sus familiares.

Como un índice bruto que, desde aplicativa, esa carga es equivalente a e atento a los 2.000.000 de nuestra

cia se explican mu-
historia.
e dedica consuetudi-
contemplación de-
festivos, puede que
nos elementos pro-
pol y otras caídas,
se librará de la
peor manifestación:
stente.
en el hogar, en la
6, complementa du-
en el comentario, la
cción (se explica el
obtenida en 70.000

CUESTION DE RÉGIMENES

nismo y democracia
una norma de Go-
idad de intervenir,
ral, las actividades

nismo pues, no es
por la humanidad;
ente resistido en
a, por los intereses
esunción de que re-
ores un fuerte per-

gobierno, generali-
sistemas y respal-
tensión de justicia
eva, en una mala
ses inmediatos de
eabrar, por dos ca-
las posibilidades de
los pueblos que go-
los intereses crea-
te los vuelven con-
ectivo ante el expe-
de que se arrase con-
te se aparenta sos-

OPRESORA

en general a la
te inferiorizada por
que puede elevar
pueblos.

nismo defecto que
ehan frecuentemen-
prensa que brinda
le pide", y en con-
sus apetitos hasta
osamente en las in-
numerosamente de-

uarto poder del Es-
la menor duda, pero
jerce de mejor ma-
de, desgraciadamente

gica de una diversidad de enfrenta-
mientos vitales de que, en los pue-
blos sanos—dianaría la superación
individual selectiva capaz de una
virilidad nacional inalienable.

Durante años, la vintenera prensa
ha ido disminuyendo la proporción
de su espacio destinado a otros te-
mas, en relación a sus ampliaciones
de los que aseguran el provecho in-
mediato de la venta, sin olvidar lo
destinado a mejorar la raza caballar
en la época del auto y el hidro. "Si-
ga de adelante" la Prensa al pue-
blo en sus morbosidades y cosecha-
rá a la larga el resultado de su es-
fuerzo.

tenerlos para sostener el propio del
politiquero, frente a los intereses ge-
nerales, que, a veces, terminan por
arrasarlos.

El retardo de la evolución que en
cualquier régimen proviene de estos
dos malos métodos de consideración
de los intereses creados, patrimonio
de los politiqueros, es tanto más es-
túpido, desde el punto de vista hu-
mano, cuanto que los factores pre-
sentes en un estado de cosas políti-
cas, pueden ser rápidamente margi-
nados en la conveniencia social, en
general con ventaja hasta de los in-
tereses creados, en un prorrato
acertado de las modalidades activas
del porvenir inmediato de los pue-
blos. Incluso los politiqueros pue-
den ser considerados en tal prorrato,
pero es necesario, para resolverlo,
que lo sea por Estadistas de ver-
dad, a los que aquéllos cedan su des-
honesta intervención en la cosa pú-
blica.

Vean un poco, esos buenos empre-
sarios, la viga en ojo propio, y com-
prendan que con tales dedicaciones se
levantan palacios pero no se levantan
pueblos: se les deprime.

NUESTRO BATLLISMO

Consideramos como un beneficio
nacional los treinta años de paz, de
legalidad, de prosperidad que apor-
tó al pueblo la sana política del
grande hombre que nos legó los ru-
dimentos de una política ideológica
abierta que caracteriza la colectivi-
dad de su nombre.

Rechazamos las medioeridades po-

general, gencia ejecutiva, y la
aseguraba allí donde menos le estor-
baban discrepancias, o donde se la
brindaba el libre juego del mecanis-
mo democrático, con todas sus ven-
tajas y todas sus deficiencias.

LA INFORMACION AUDIBLE TRASPUSO LA PRENSA

Años, la rotativa mantuvo la má-
xima velocidad difusora. También
la señaló para el transporte, sus tiem-
pos, la carreta. Hoy se viaja en
auto y se oyen las noticias por radio.
El periodismo de información prima-
ria nos resulta algo así como la per-
sistencia de coches de punto en la
plaza de antiguo vecina al palacio
Santos, llamada hoy de la Libertad
y que en otros tiempos gloriosamente
se nominó Cagancha.

REVISION PARTIDARIA

Cuando los talleres se encuentran
en paro forzoso, es de buena adminis-
tración aprovecharlo para la revisión
de sus máquinas, procedimientos y
adecuaciones de personal.

Aprovechando esas circunstancias
para subsanar las deficiencias se evi-
tarán nuevos paros y los inherentes
perjuicios.

Actualmente nuestro partido, ale-
jado accidentalmente del Gobierno y
de sus responsabilidades, no debe
desdeñar las subsidiarias ventajas
que los hechos consumados le brindan
para esa revisión.

Cualquier etapa ulterior de su ac-
tuación, se verá dificultada natural-
mente por la inestabilidad de que fa-
talmente habrá surgido, y las defi-
ciencias subsanadas no tendrán pre-
cio, entonces, frente a la rapidez de-
parada en la readquisición de la con-
fianza pública, en cuanto a su perdu-
ración en las gestiones del Gobierno,
postergada desde la falta de la tra-
ducción de las aspiraciones populares
que Batlle ofrecía diariamente, apli-
cando las normas de su discreta po-
lítica.

Dictaba Batlle su cátedra sobre to-
da exteriorización del ambiente polí-
tico y sobre cuanto extraía su intui-
ción del informe social. No era así
difícil, para los meros representantes
de las aspiraciones populares, con-
cordar sus proyectos con las normas
armoniosas de una política sana di-
manada de su personalidad interpre-
tadora. Desaparecido aquél, faltos
del texto vivo de su compulsión, se
ha producido lo que todos sabemos.

Tratemos de evitar repeticiones.

adaptabilidad general del hombre. Es
una unilateralización aguda que no
debe practicarse sin una aplicación
en que, el que la sufre, recoja los
beneficios de su sacrificio de más
aptitudes generales y sin que la so-
ciedad, a su vez, se beneficie en esas
juventudes sacrificadas.

En algunas profesiones, se está le-
jos de la saturación del ambiente con
una buena organización profesional;
en otras, el país está fuertemente
sobresaturado de profesionales; en
otras, finalmente, lo estará en breve.

Hemos dicho que somos interven-
cionistas y proteccionistas. En con-
secuencia, partidarios de la limita-
ción profesional, atento a la finali-
dad de un standard general de vida
levantado.

El concurso entre estudiantes de
un mismo curso debe determinar el
pase del número que la estadística
aconseje para el siguiente, y el tri-
bunal de concurso deben constituir-
lo, para su selección, los propios con-
cursantes para que no valgan tarje-
tas. El tribunal de profesores sólo
fiscalizaría estos actos en cuanto a
los procedimientos seguidos.

Con tal sistema llegarían a un tí-
tulo los mejores y tendrían la justa
seguridad de ser útiles con él, a los
demás y a sí mismos.

CONSTRUCCION DE VEREDAS

Encontramos errónea, con arreglo a
nuestras normas políticas, la obser-
vación hecha por un batllista, a la
construcción de veredas ordenada por
el Municipio.

Obra es ésta que el 31 de Marzo
debió estar realizada de acuerdo con
las disposiciones del caso.

La costumbre de trasladarse en au-
tomóvil, así como también la de sen-
tirse pequeño propietario, pueden tor-
cer la doctrina a este respecto, pero
el Batllismo que tanto se ha preocu-
pado de la buena vialidad y el ur-
banismo, no puede desentenderse del
problema de los peatones e inquilinos
de barrio, frente a los intereses
aparentes de los pequeños propieta-
rios de fincas y baldíos.

Calles pavimentadas suponen veredas
construidas.

Son innumerables los que no te-
niendo ni autos ni propiedades se
ven obligados a transitar por los tro-
zos de vereda que los cajones de fru-
ta y verdura, los vendedores con ar-
marito y sus familiares les dejan li-
bre de cuando en cuando. Los fren-
tes de los edificios que dan a esas

CERVEZA. — Cervecería Saxonia.
Treinta y Tres, 1455, casi esq.
25 de Mayo.

CIRUJANO. — Doctor Velarde Pérez
Fontana. Río Branco, 1172.

COMIDAS. — Restaurant Palacio
Salvo, 10.º piso. Precios mo-
derados. Calidad.

CONTADOR. — J. Verdiér. 18 de
Julio, 1988.

DIBUJOS. — Roberto D. Castellanos.
Santiago Vázquez, 1078. Po-
citos.

FUME Algo Bueno. Pídale en todas
partes.

HOTEL. — Palacio Salvo Hotel. Si-
tuación, Confort, Modicidad.

JOYAS. — Cozzolino. Buenos Aires.
La Peña. Avda. de Mayo, 829.

LOTERIA. — Cambio Mascota. José
Maiorano. Plaza Independencia.
Juncal, 1327. Unica sucursal:
18 de Julio, 1294, frente a "El
Día".

LIBROS. — Suscríbase uno mensual.
Sociedad Amigos del Libro
Rioplatense. Publica selección
de autores.

LIBROS. — Compra-venta, Claudio
García. Sarandí, 441. Edición
Leyes y Obras Nacionales.

MONUMENTOS. — Enrique Lus-
sich. Escultor. Batoví, 2276.

MENSAJERIA. — Capurro. Barto-
lomé Mitre, 1484.

NEGOCIOS. — Emo C. Fontana. Co-
lonia, 1484.

NOCTURNO. — Servicio permanen-
te. Farmacia Beisso, sucursal
18 de Julio, 481 bis, frente al
Palacio Salvo.

SASTRE. — Turturiello. Plaza Inde-
pendencia, 735. Costado Norte.

SINTONICE. — Radio Espectador.

SOLICITAMOS AGENTES COMERCIALES EN TODA LA CAMPAÑA

Sección Literaria

VALORES DE LA LEYENDA PA- TRIA DE ZORRILLA DE SAN MARTIN

Algunos, versados, discuten los va-
lores literarios de la Leyenda Pa-
tria.

Crítica estructural, de cronismos
simbólicos, etc. nada amengua la
grandeza de fondo con que hoy pode-
mos admirarla, lejanos ya los tiem-
pos de la cruzada y los treinta y tres
varones del esfuerzo redentor.

¿Qué no justificaría, por ejemplo,
este enorme contenido de eterna uti-
lidad humana?

"Pueblo despierta;
Arranca el porvenir de tu pasado;
Levántate valiente,
Levántate a reinar, que de rey tienes
El corazón y la guerrera frente."

TEATRO SOLIS

Desde el jueves 22, gran compa-
ñía de Revistas porteñas. Estrella,
Rosita Contreras. Director, Alber-
ti. Apresuren porque habrá lleno.

PROTECCIONISMO

Personalmente somos, y el Batllis-
mo es, en cuanto ha incorporado a
su programa y por su acción políti-
ca, a la legislación del Estado, nítida-
mente proteccionistas.

Por lo demás, en las prácticas in-
ternacionales, el libre cambio ha si-
do relegado tanto, que la misma In-
glaterra se ha visto llevada a extre-
marlo hasta la consideración de cuo-
tas de importación.

Responde el proteccionismo prac-
ticado en nuestra aduana, que no es
sino una forma radicada del inter-
vencionismo de Estado, a las finali-
dades inmediatas de defender la pro-
ducción nacional de la competencia
extranjera, en la introducción de ar-
tículos de ese comercio perjudiciales
al país y a derivar de la importación
suntual una parte de las rentas fis-
cales destinadas al alivio de otros im-
puestos.

Todas estas finalidades del medio
usado, concurren al fin primordial:
defender el standard de vida del pro-
pio pueblo.

Largamente hemos limitado esa de-
fensa a las formas referidas de pro-

me ampliamente de la aplicación di-
rectamente humana del proteccionis-
mo, pero no hay tal: los largos siglos
de evolución de aquellos pueblos, han
eliminado otros aspectos de este pro-
blema que en nuestras jóvenes y eos-
mopolitas poblaciones presentan la
cuestión en términos que obligan a
una seria consideración política.

Pragmáticamente el derecho-obli-
gación de admitir artículos y hom-
bres de origen extraño, está limita-
do, atento a la finalidad del protec-
cionismo, por la capacidad asimilan-
te del momento evolutivo del país,
ámbito de un pueblo, para esos con-
tingentes extraños, sin desmérito del
mantenimiento de un standard de vi-
da condigno.

Ahora bien: es evidente que nues-
tra evolución productora no ha po-
dido, los últimos tiempos, sostener
el ritmo que han pretendido impo-
nerle los contingentes heterogéneos
de la emigración apresurada de todo
el centro europeo, volcado sobre él,
y la situación actual de este país,
despoblado frente a la consideración
simplista de superficie aún en su pe-
queñez, es de una fuerte sobre-sa-
turación de población frente a la
evolución de su aplicación produe-
tora en la explotación de los medios
naturales.

Nuestra proverbial hospitalidad só-
lo se ha visto limitada por las mis-
mas tristes causas que la de aquel
buen señor que, tantos invitó a su
casa, que vió con escándalo de su ma-
leficio ingenuo, emigrar a sus agre-
gados que le despidieron diciéndole:
"aceptamos tu pan, pero nos bas-
ta con nuestra hambre".

Naturalmente, no somos partida-
rios de resolver con nuevos simplis-
mos el problemita, pero sí creemos
que es responsabilidad de los guber-
nantes, ineludible frente a una or-
ganización civilizada que priva en
obsequio a ella al individuo de los
medios naturales de lucha por la
existencia, — viejas industrias de la
conquista cotidiana, caza mayor y
menor de mar y tierra, con que pre-
valecían los primitivos, al decir de
leyendas, — creemos que es obliga-
ción de los gobernantes, decimos, pro-
porcionar trabajo al alcance de sus
aptitudes máximas, a los individuos,
con que congruamente subvenir a las
necesidades e imposiciones soporta-
das.

Cualquiera que sea la solución a
que se apele, ella está dentro de ese
intervencionismo de Estado de que
el Batllismo es partidario y del que
lo son, sin saberlo, numerosos adver-
sarios de su sana política.

me ampliamente de la aplicación di-
rectamente humana del proteccionis-
mo, pero no hay tal: los largos siglos
de evolución de aquellos pueblos, han
eliminado otros aspectos de este pro-
blema que en nuestras jóvenes y eos-
mopolitas poblaciones presentan la
cuestión en términos que obligan a
una seria consideración política.

Cualquiera que sea la solución a
que se apele, ella está dentro de ese
intervencionismo de Estado de que
el Batllismo es partidario y del que
lo son, sin saberlo, numerosos adver-
sarios de su sana política.

graciadamente es
lidad, continuam-
tica, obtienen fá-
Todas estas
solidaridad, el en-
enfermo cuenta
biente, sino que
Este lamenta
damentalmente la
que en ninguna
resuelto. No ol-
nuestro país, la
En este co-
gobierno vuelve a
manera la atene-
lución del proble-
El presupues-
dimiento actual
eos, odontólogos,
y de drogas, ap-
total de unos 50
insume la Asister-
Si en vez de
sus allegados, to-
dicación general
listas correspond-
Todos resultarían
fica a sus dolene-
aumentados.

La base de
no rompernos el
frieran un perjui-
sultaría por cien-
das por los ejer-
en su defecto.
por ejemplo \$ 30
Todas las es-
el Colegio serían
Salud Nacional
porvenir de la
contemplación de
versitaria.

Contemplada
a la salud, sin p-
cida al problema
que la "solidarid-
fermos y sus fam-

Como un ind-
aplicativa, esa
atento a los 2.00
A ver quién

Nuestras rectifi-
lítica agraria, que
do en los últimos
nifestaciones antig-
listas, son de una
la explotación gra-
administración hor-
tara a lo legal, sin

capacidad necesari-
ci a la recupera-
nacional que Batll-
nuevamente armoni-
te la capacidad p-
elementos admitido

CULTURA. — Suplemento
Sintonice Radio Carve
s 21.30.

OR. — Carlos A. Mac
Tasaciones, Títulos. Bar-
Mitre, 1478.

Cupí Nambá. Atracción
ual.

— Zambrano y Cía. Bar-
Mitre, 1413.

— Cervecería Saxonia.
a y Tres, 1455, casi esq.
Mayo.

— Doctor Velarde Pérez
na. Río Branco, 1172.

— Restaurant Palacio
10.º piso. Precios mo-
s. Calidad.

R. — J. Verdiér. 18 de
1988.

— Roberto D. Castellanos.
go Vázquez, 1078. Po-

Bueno. Pídale en todas

Palacio Salvo Hotel. Si-
h, Confort, Modicidad.

Cozzolino. Buenos Aires.
ña. Avda. de Mayo, 829.

— Cambio Mascota. José
ano. Plaza Independencia.
1327. Unica sucursal:
ulio, 1294, frente a "El

Suscríbase uno mensual.
ad Amigos del Libro
tense. Publica selección
ores.

Compra-venta, Claudio
Sarandí, 441. Edición
y Obras Nacionales.

TOS. — Enrique Lus-
Escultor. Batoví, 2276.

IA. — Capurro. Barto-
Mitre, 1484.

— Emo C. Fontana. Co-
1484.

O. — Servicio permanen-
farmacia Beisso, sucursal
Julio, 481 bis, frente al
o Salvo.

Turturiello. Plaza Inde-
cia, 735. Costado Norte.

C. — Radio Espectador.

**CITAMOS
ENTES
ERCIALES
TODA
CAMPANA**

aceras han sido construídos de acuer-
do con normas estéticas pero de cos-
tosa realización.

El transeunte los observa a veces
con intenciones de hormiga, pero co-
mo no puede emularlas, tiene que ex-
ponerse a que lo parta un auto o mo-
verse sobre barro y escombros.

Hace tiempo que en los pueblos de
campana se ha suprimido toda dis-
cusión sobre este asunto y es natu-
ral que Montevideo realice la aten-
ción a los peatones que las disposi-
ciones, de larga fecha les acordaron.

Convendría también que desapare-
cieran de una vez armarios y cajones.

Sección Literaria

VALORES DE LA LEYENDA PA- TRIA DE ZORRILLA DE SAN MARTIN

Algunos, versados, discuten los va-
lores literarios de la Leyenda Pa-
tria.

Crítica estructural, de cronismos
simbólicos, etc. nada amengua la
grandeza de fondo con que hoy pode-
mos admirarla, lejanos ya los tiem-
pos de la cruzada y los treinta y tres
varones del esfuerzo redentor.

¿Qué no justificaría, por ejemplo,
este enorme contenido de eterna uti-
lidad humana?

...
"Pueblo despierta;
Arranca el porvenir de tu pasado;
Levántate valiente,
Levántate a reinar, que de rey tienes
El corazón y la guerrera frente."

TEATRO SOLIS

Desde el jueves 22, gran compa-
ña de Revistas porteñas. Estrella,
Rosita Contreras. Director, Alber-
ti. Apresuren porque habrá lleno.

PROTECCIONISMO

Personalmente somos, y el Batllis-
mo es, en cuanto ha incorporado a
su programa y por su acción políti-
ca, a la legislación del Estado, nítida-
mente proteccionistas.

Por lo demás, en las prácticas in-
ternacionales, el libre cambio ha si-
do relegado tanto, que la misma In-
glaterra se ha visto llevada a extre-
marlo hasta la consideración de cuo-
tas de importación.

Responde el proteccionismo prac-
ticado en nuestra aduana, que no es
sino una forma radicada del inter-
vencionismo de Estado, a las finali-
dades inmediatas de defender la pro-
ducción nacional de la competencia
extranjera, en la introducción de ar-
tículos de ese comercio perjudiciales
al país y a derivar de la importación
suntual una parte de las rentas fis-
cales destinadas al alivio de otros im-
puestos.

Todas estas finalidades del medio
usado, concurren al fin primordial:
defender el standard de vida del pro-
pio pueblo.

Largamente hemos limitado esa de-
fensa a las formas referidas de pro-

teccionismo, mientras los pueblos
mayores de Europa y aún de Amé-
rica, lo practicaban en sus formas
más directas e intensas, aplicándo-
lo al elemento humano. Una su-
perpoblación acrecentada por los
tiempos, pese a las sangrías bélicas
de aquellos pueblos, ha justificado
en Europa los permisos de residen-
cia sólo contra la exhibición de la
importación de congruos medios de
vida, sin derecho a detentar trabajo
dentro de fronteras.

Nuestra densidad de población es
ínfima, y parecería que ello nos exi-
me ampliamente de la aplicación di-
rectamente humana del proteccionis-
mo, pero no hay tal: los largos siglos
de evolución de aquellos pueblos, han
eliminado otros aspectos de este pro-
blema que en nuestras jóvenes y cos-
mopolitas poblaciones presentan la
cuestión en términos que obligan a
una seria consideración política.

Pragmáticamente el derecho-obli-
gación de admitir artículos y hom-
bres de origen extraño, está limita-
do, atento a la finalidad del protec-
cionismo, por la capacidad asimilan-
te del momento evolutivo del país,
ámbito de un pueblo, para esos con-
tingentes extraños, sin desmérito del
mantenimiento de un standard de vi-
da condigno.

Ahora bien: es evidente que nues-
tra evolución productora no ha po-
dido, los últimos tiempos, sostener
el ritmo que han pretendido impo-
nerle los contingentes heterogéneos
de la emigración apresurada de todo
el centro europeo, volcado sobre él,
y la situación actual de este país,
despoblado frente a la consideración
simplista de superficie aún en su pe-
queñez, es de una fuerte sobre-sa-
turación de población frente a la
evolución de su aplicación produc-
tora en la explotación de los medios
naturales.

Nuestra proverbial hospitalidad só-
lo se ha visto limitada por las mis-
mas tristes causas que la de aquel
buen señor que, tantos invitó a su
casa, que vió con escándalo de su ma-
leficio ingenuo, emigrar a sus agre-
gados que le despidieron diciéndole:
"aceptamos tu pan, pero nos basta
con nuestra hambre".

Naturalmente, no somos partida-
rios de resolver con nuevos simplis-
mos el problemita, pero sí creemos
que es responsabilidad de los guber-
nantes, ineludible frente a una or-
ganización civilizada que priva en
obsequio a ella al individuo de los
medios naturales de lucha por la
existencia, — viejas industrias de la
conquista cotidiana, caza mayor y
menor de mar y tierra, con que pre-
valecían los primitivos, al decir de
leyendas, — creemos que es obliga-
ción de los gobernantes, decimos, pro-
porcionar trabajo al alcance de sus
aptitudes máximas, a los individuos,
con que congruamente subvenir a las
necesidades e imposiciones soporta-
das.

Cualquiera que sea la solución a
que se apele, ella está dentro de ese
intervencionismo de Estado de que
el Batllismo es partidario y del que
lo son, sin saberlo, numerosos adver-
sarios de su sana política.

SOLIDARIDAD

Se habla continuamente de solidaridad. En todos los climas y re-
gímenes, gobiernos, gobernantes y gobernados la invocan continuamen-
te. Pero la solidaridad poco o nada ha trascendido a la ley. Parece
que basta que todas las tendencias estén de acuerdo en un concepto
para que carezca de interés político. Lo que no da para largos deba-
tes parece no merecer la atención legislativa. En eso que, en vez de
ejercer como profesión practican como merecedores, lo que todos acep-
tarían parece no merecer la atención de los politiqueros.

La iniciativa sobre las aplicaciones de los conceptos en que hay
acuerdo general es, no obstante, el campo de acción de la alta política.
Los profesionales de verdad, en política, los que fueran en ésta lo que
el médico o el ingeniero en sus dedicaciones, así lo comprenderían. Des-
graciadamente esta clase de profesionales cede, aun dentro de la lega-
lidad, continuamente, plaza a los aduladores de comité que, en la prác-
tica, obtienen fácilmente las posiciones de gobierno.

Todas estas reflexiones provienen de que, pese a la llevada y traída
solidaridad, el enfermo y los suyos siguen pagando la enfermedad. Cada
enfermo cuenta con la asistencia, no que puede proporcionarle el am-
biente, sino que proviene de su emplazamiento social.

Este lamentable estado de cosas que marca en algo que afecta fun-
damentalmente la vida individual y el bienestar familiar, no sabemos
que en ninguna organización de Estado haya sido convenientemente
resuelto. No obstante, y concretándonos, para mejor ejemplarizar, a
nuestro país, la cuestión ofrece bien sencilla solución de gobierno.

En este caso, más claramente que en ningún otro, no debería el
gobierno volver su legalidad contra los intereses creados, y de ninguna
manera la atención a su actual consistencia perjudica la rápida so-
lución del problema.

El presupuesto aproximado de salud general, comprendido el ren-
dimiento actual de honorarios para los profesionales afectados, (médi-
cos, odontólogos, farmacéuticos, parteras, etc.) que arroja unos 15.000.000,
y de drogas, apartos, útiles, etc., que arroja unos 35.000.000, es en
total de unos 50.000.000 en la asistencia particular, además de lo que
insume la Asistencia Pública restringida que se practica.

Si en vez de tener que pagar los servicios de salud el paciente o
sus allegados, todo el mundo pudiera recurrir a los profesionales de de-
dicación general y por indicación de cualquiera de ellos a los especia-
listas correspondientes, el servicio importaría los mismos 50.000.000.
Todos resultarían equiparados en los beneficios de la atención cientí-
fica a sus dolencias; y seguramente los beneficios del pueblo resultarían
aumentados.

La base de los honorarios para cada profesional podría ser, para
no rompernos el coco contra los intereses creados y para que no su-
frieran un perjuicio que, si algo tuviera que ver con la justicia no re-
sultaría por cierto caracterizarla, sus percepciones actuales registra-
das por los ejercicios anteriores y analogadas por el Colegio Médico
en su defecto. La iniciación de un médico en la carrera podría ser,
por ejemplo \$ 300; la de un farmacéutico, \$ 250, etc.

Todas las especializaciones y radiaciones actuales reconocidas por
el Colegio serían reconocidas, y la organización general del Servicio de
Salud Nacional se haría en lugares y especializaciones, normando el
porvenir de la actividad profesional desde el Colegio, en concursos,
contemplación de méritos y juicio de capacidades y numerosidad uni-
versitaria.

Contemplada así la presentación actual de la atención particular
a la salud, sin perjudicar a los que la ejercen, la cuestión queda redu-
cida al problema de mejor distribuir la carga de 50.000.000 anuales
que la "solidaridad" humana deja tranquilamente pesar sobre los en-
fermos y sus familiares.

Como un índice bruto que, desde luego, no puede servir de norma
aplicativa, esa carga es equivalente a un impuesto "per cápita" de \$ 25,
atento a los 2.000.000 de nuestro censo

A ver quién se anima, señores solidarios.

Nuestras rectificaciones a la po-
lítica agraria, que se ha caracteriza-
do en los últimos tiempos por ma-
nifestaciones antigánaderas y cerea-
listas, son de una intensificación de
la explotación granjera que en una
administración honrada no se limi-
tara a lo legal, sino que revestiría la
capacidad necesaria y podrá condu-
cir a la recuperación del bienestar
nacional que Batlle habría obtenido
nuevamente armonizando rápidamen-
te la capacidad productora de los
elementos admitidos, con las nuevas

necesidades impuestas por ellos al
pueblo.

Por otra parte, no creemos que
las obligaciones de los pueblos de
que hemos recibido esos elementos,
que es conveniente se apliquen rá-
pidamente a una producción prima-
ria útil a la colectividad que han
supersaturado con referencia a éste
y que han aliviado la superpoblación
de sus países, no llegue a contribuir
directamente como tales al rápido
restablecimiento del bienestar nacio-
nal, proporcionando, con una expor-

tación de sus capitales que sus medios financieros les permiten, un amplio empréstito que tonifique nuevas disponibilidades para la explotación granjera, en beneficio material y moral de sus connaturales.

AMISTAD

Frecuentemente se denomina amistad a un adelanto prudencial hecho a la complicidad.

INGRATITUD

Llámase así a menudo a la negativa a ser cómplice del que se dijo amigo.

GRATITUD

A la dignidad abandonada en beneficio del pignorador.

CONSECUENCIA

A la sustentación de ideas que no se tienen, con beneficio comercial y de algunos otros, y en perjuicio de la comunidad.

TRABAJO

Cuando alguien necesita trabajo en un país, y no lo obtiene o sólo lo obtiene a costa de humillaciones cuando el trabajo es limosna, ese país está deficientemente organizado. La sociedad viola sus obligaciones para con el individuo social y debe esperar las peores consecuencias.

MAQUINAS Y HOMBRES

La máquina aumenta el poder productor de la humanidad; sólo puede volverse contra ella por deficiente aplicación del poder que presta al hombre.

Todo malestar humano atribuido a las máquinas, es una calumnia de politiqueros, hecha a mansalva porque se aplica a una cosa, pero hecha contra el que, si hubiera políticos, podría obtener los beneficios de su uso.

La couple patricio-esclavo no era más poderosa respecto al bienestar de los patricios que la couple hombre-máquina respecto al bienestar humano.

Sin embargo, el hombre actual disfruta menos de los beneficios de su época que el patricio de los beneficios de los tiempos que le cupieron.

La culpa de esto la tienen, indudablemente, los directores actuales de la humanidad, gente, en general, politiquera y dada al cuidado de sus personales intereses en perjuicio de los pueblos que gobiernan.

SISTEMA NOTARIAL

Somos partidarios de la división del país en zonas notariales atendidas por funcionarios públicos en el más amplio sentido del término.

La creación del sistema debe absorber el total profesional actual y limitar o estimular, si necesario resultare, la formación profesional,

es decir: regularla de acuerdo con las necesidades nacionales.

El presupuesto público no resultaría gravado manteniendo las tarifas arancelarias. El público y los profesionales resultarían beneficiados.

Uno de los aspectos más beneficiosos del sistema es la separación de las actividades notariales de las procuratelas.

PUBLICISTAS Y PUBLIQUEROS

Así como a la levantada personalidad del político, agrégase la morbosa carga del politiquero, al levantado oficio del publicista obstruye la antinomia del publiquero, a la del periodista por ejemplo la del periodiquero.

Los primeros términos de estas disparidades sociales escasean hasta la ausencia; los últimos superabundan hasta lo intolerable.

ASI MARCHA EL MUNDO

Dos cosas hay que parecen, por el abuso que en ellas se comete corrientemente, dar omnisciencia al hombre: La unión popular del voto y la posesión de un periódico.

El legislador que pudo terminar Medicina, discute Ingeniería; el que terminó Arquitectura, estructura Derecho; el que hizo Agronomía, se siente Economista y el que nada emprendió o nada pudo terminar, despetrica sobre todo ello y el arte, etc. El periodista hace en general otro tanto.

Y no es que sin haber cursado no puedan saber, pero es que del solo hecho de no haberse preocupado, no les ha de nacer la sapiencia ni porvenir la intuición que blasonan.

Cierto es que lo que Natura non da, Salamanca nos presta, pero no es menos cierto que, a veces, lo que non presta Salamanca tampoco lo dió Natura.

Verdad es que los títulos no acortan las orejas, pero también es cierto que no siempre las alargan, y que el no tener títulos no es signo fatal de tenerlas cortas.

Evidente que puede saberse lo que no se cursó, pero también puede saberse lo cursado, no saberse lo discursado, discursar lo que no se sabe, etc., etc.

PROTECCIONISMO

Somos proteccionistas; hemos ayudado complacidos a que el Batllismo incorporara a la legislación numerosas disposiciones aduaneras destinadas a proteger la producción nacional.

Pero, ¿por qué? Atento a las circunstancias internacionales y a la finalidad perseguida.

Se protege la producción nacional como un medio de proteger a la Nación en el trabajo útil de sus individuos para elevar su standard de vida.

HONRADEZ DIRECTIVA

La honradez directiva, esto es, de los que dirigen, no consiste sólo y principalmente en no robar ni en no dejar que otros roben, en el sentido corriente de estos términos, ni aún en que, aisladamente considerados los actos e ideas de su política aparezcan beneficiosos e irreprochables. Los mediocres llegan fácilmente a todo eso, desde situaciones y en oportunidades especiales.

Una política hecha de detalles buenos e inspirada en los mejores principios, es desastrosa para el pueblo si esos detalles y esas inspiraciones no resultan armonizar en una contemplación correcta del conjunto estructural de la sociedad a que se aplica. Otras, muy inferiores en las consideraciones aisladas y en los fundamentos, pueden superarla grandemente en los beneficios que derive el pueblo de su aplicación, por el solo hecho de ser armoniosas, esto es, de considerar sintéticamente sus efectos.

La honradez directiva, consiste ¡simplemente! en saber dirigir. Los mediocres no llegan nunca a eso. Está reservado exclusivamente a hombres superiores, y en las funciones supremas, para esos garbanzos de a libra que son poco frecuentes en la Historia, tal como ocurrió en el caso de Batlle.

Pero si los mediocres no pueden llegar a tanto, no les hace falta otra honradez que la simple honradez ciudadana, en general, para comprender, por los signos evidentes de los desastres que provocan con su intervención en los asuntos públicos, que ellos no son los llamados a dirigirlos, cualquiera sea su buena voluntad.

Es menos ladrón el que se lleva un millón a su casa, que el que hace perder diez millones al Estado o la tranquila convivencia a los pueblos, ocupando con su ignorancia, a veces erudita, un lugar reservado honradamente al talento.

GOBERNAR PARA EL FUTURO

INMEDIATO

De la misma manera que son ridículos los pujos arquitectónicos que pretenden destruir las ciudades para reconstruirlas ajustadas a un megalómano de locomoción; que hablan de lo edificado sobre el camino del asno, como si pudiera ser de una duración adaptada mayor lo que se edifique sobre el camino del automóvil, resulta ridículo en política, sacrificarlo todo a la preparación de un lejano porvenir ideal para la humanidad, considerado desde los puntos de vista de la conformación presente y de nuestro concepto ideal de ese futuro. Toda la Historia demuestra la aberración de los hombres de mejor voluntad para juzgar esos lejanos porvenires que vivimos ahora respecto a los precursores políticos, en no más diversa forma que lo vivirán las generaciones venideras respecto a las actuales.

Vengamos a nuestro abarque, tanto porque nuestra ciencia es incompleta para tan desmesuradas extrapolaciones como porque, a las postres, la humanidad en cada época, no consiste sino en los individuos que conviven su presente, y del ritmo feliz o desventurado de cuyas vidas provendrá, más que de las normas artificiosas que pretendan dictarle, la evolucencia real del porvenir humano.

Aquí también el politiquero hace pie para medrar a costa de su prójimo, pues en todo padecimiento innecesario que le acumula su torpeza, logra justificarse en los mirajes de un porvenir risueño que dice estar preparando para la humanidad.

Cuando tales dirigentes vuelven su vista hacia el presente, se limitan en cambio a un mezquino intercam-

bio con el individuo, en que preparar su muy inmediato y pernicioso medro.

LA POLITICA

Pocas actividades humanas han distraído más largamente la atención de los profanos, y sin embargo, marcha a retaguardia de todo el movimiento científico.

Con un empirismo que marea, frente al organismo de las sociedades, un compás ralentado aún con respecto al de la Medicina frente al organismo del hombre, recibe con gesto de ciencia suprema el tributo de todas las ciencias en sus especulaciones y en sus aplicaciones prácticas y contempla el complejo civilizador sin emular los progresos mecánicos de su tiempo ni aprovechar el consejo matemático de la Historia.

Cuando le toca actuar, contempla; cuando le toca contemplar, actúa.

Tal esa politiquería que no es aún, ni con mucho, lo que la astrología a la astronomía, ni lo que la alquimia a la química.

Campo común de los intereses creados que se vuelven contra el hombre, esa parodia que soportan los pueblos no debe desalentar a los que sientan deseos de un porvenir mejor para la estirpe.

Bestia conquistadora es el hombre; cruel la ley de la vida que sólo se mantiene a expensas del ambiente; artificio de la especie la civilización; pero en presencia de esas relativísimas verdades que, no obstante son inamovibles, aún hay para la humanidad, y por consiguiente para los hombres en que radica, un porvenir mejor que otro cualquiera que denuncie la única finalidad científica y es el objeto directo de lo que un día dejará de figurar en los diccionarios para llegar a las sistemáticas ponderables.

